



Partida de 4 de Agosto de 2012

LA HISTORIA DE TANIA, , LA CROMOTÓMICA

Estos son los compañeros de pelotón de Laredo. Me recuerdan a los personajes de una película muy antigua, del siglo XX.

Sentencioso. Según él se llamaba así porque siempre está soltando frases lapidarias pero el hecho es que nunca le vimos abrir la boca.

Procaz. Cuando nos conocimos me dio la mano y me dijo “empalmado de conocerte”. No pasaba día sin que me soltara algún “piropo”. He aquí algunas de las lindezas que me dedicó:

Tienes dos ojos como dos sartenes, y cuando te miro se me fríen los huevos.

¿Crees en el amor a primera vista, o tengo que volver a pasar? .

Yo (después que él haya acercado una caja de munición): Gracias.

Procaz: El bulto es mío.

Chuck Norris.

Se pasaba el día hablando de un actor de bastante antes de la guerra del que había cogido el nombre. Nos decía que si él estuviera allí, Laredo ya habría caído en nuestras manos. Estas son algunas de las cosas que nos contó sobre su ídolo.

-pido una vez un Big Mac en Burguer King y se la hicieron.

-Los dinosaurios le miraron mal una vez. ¡Una vez!

-contó hasta el infinito... dos veces.

-podía dividir por 0.

-cuando Alexander Bell inventó el teléfono se encontró tres llamadas perdidas suyas.

Y así todo el día



LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

Las misiones en Laredo:



Fue la primera misión. Resultó fácil. Marcos y yo nos apostamos en un lugar alto y protegimos a los demás. El resto rodearon el edificio por ambos lados. La baja Iniciativa de los enemigos nos permitió salir con bien.



Aquí lo pasamos peor. Estábamos en pozos tirador con alambradas delante. Vinieron muchos enemigos y ese fue el peor momento. Pero contaban con una valla para resguardarse suponiendo que con eso y la oscuridad no los detectaríamos hasta tenerlos casi encima. Mi implante de visión térmica dieron al traste con su plan. Incluso la valla de color claro fue un estupendo punto visible en la oscuridad donde concentrar el fuego de mis compañeros que no tienen visión térmica. La endeble valla no para las balas de 5,56. Hasta ahí fue una victoria fácil.

Pero entonces Lovely, elegida al enrolarnos sargento de pelotón por su experiencia, dio orden de cargar contra la posición enemiga. Al principio no reaccionamos. Para nosotros era Lovely, no un sargento. Pero los tres lejías del pelotón se lanzaron al frente sin vacilar. Recordamos que ahora estábamos en el ejército y que Lovely era nuestro superior. Sin convencimiento pero temiendo las consecuencias de desobedecer salimos de nuestros pozos de tirador.

Los legionarios nos mostraron como superar nuestras propias alambradas y corrimos hacia la valla. Cuando llegamos vimos que Lovely aún estaba muy atrás. A pesar de su experiencia y el motón de operaciones de cirugía estética antes de la guerra (Lovely solía ser una ejecutiva de mucho dinero), nuestra sargento tiene cincuenta y un años y su Agilidad es 27, de modo que su Movimiento en metros por segundo es algo penoso. Aunque habíamos limpiado los elementos de asalto del enemigo los de apoyo seguían en lo alto de los edificios más allá de la valla. Lovely estaba sola en campo abierto en tierra de nadie y justo entonces una bengala surcó el cielo. Cuando se abrió el



paracaídas el escenario de vio claro como a la luz del día y Lovely fue un blanco perfecto desde las azoteas.

Veintisiete balazos se tiraron de los que cinco la alcanzaron. Cayó al suelo, muerta. Peña, que estaba más atrás todavía en su pozo de tirador, empezó a tirar Iniciativa cada asalto para intentar revivirla. Evidentemente Peña, con su Iniciativa de 20, no había asaltado.

Nosotros corrimos hacia el enemigo, disparando a la carrera en fuego automático porque ahora teníamos a Peña y a Lovely (en ese orden) que proteger.

Y lo hicimos. Llegamos a la azotea en un edificio y al pie de la única escalera en el otro. Ganamos muchos PX por bajas ese día y Tania hizo cuatro prisioneros.

Al final del combate, Peña, ya liberado de tirar Iniciativa, llegó hasta Lovely y a base de Nanomeds y Dificiles en Medicina la resucitó.

Dos días después el Espartano reunió a la brigada e hizo una mención especial a Lovely por su iniciativa en combate y por hacer avanzar el frente. A partir de ahí, en el hospital le pusieron nanomeds con generosidad y no tardó en estar restablecida.



Se trataba de peinar una zona, eliminar todos los enemigos que encontráramos y regresar a nuestras líneas. No teníamos que mantener el terreno.

Entramos con cautela y nos encontramos con que no había nadie. La mayor parte de la misión fue registrar los cuatro bloques que nos habían asignado en busca de ocupantes. Habíamos pedido radios tácticas individuales para esta misión pero solo nos dieron un megáfono. No obstante, Tania y sobre todo David usaron este megáfono para llamar a los enemigos a la rendición (David pasó con crítico unas tiradas de Persuadir).

Finalmente encontramos a los ocupantes apiñados en un sótano, dispuestos a rendirse. Eran españoles conversos, traídos del territorio ocupado para demostrar en combate que su conversión era sincera. No lo era mucho.

Poco después aparecieron unos verdaderos creyentes gritando cosas en árabe que no entendimos. Los abatimos, regresamos a nuestras líneas con dieciséis prisioneros y eso fue todo.

